



José Contreras

Universidad Central de Venezuela

joacor1987@gmail.com

Concepción de la familia en la mujer profesional venezolana
Conception of the family in the Venezuelan professional woman

Recibido: 09-07-2019 | **Aceptado:** 12-10-2019

RESUMEN

Es importante reconocer el espacio que nuevamente conquista lo cualitativo en la investigación social. En esta tipología está inserto el estudio que se presenta a continuación, se trata de una investigación inscrita dentro del método biográfico, cuyo eje privilegia a los sujetos protagonistas, los cuales narraron sus relatos de vida en cuanto a la concepción de la familia en la mujer profesional venezolana. La figura principal de la investigación es la mujer, como madre, esposa y profesional. Se destaca la hermenéutica convivida como método de interpretación, al que se empleó para otorgar a los relatos de vida una comprensión que fomentara la objetividad y la subjetividad, y así comprender la realidad vivida desde dentro, aprovechando el alto contenido de significantes en los relatos. Así entonces, a partir de los relatos se visualizan significados que conforman el sentido de las prácticas de la mujer profesional, estableciendo lo que significa para ellas desarrollar una profesión como realización personal mientras ser madre es asumido como el requisito para formar familia.

Palabras clave: mujer, familia, profesión.

ABSTRAC

It is important to recognize the space that the qualitative once again conquers in social research. The study presented below is inserted in this typology, it is an investigation inscribed within the biographical method, whose axis privileges the protagonists, who narrated their life stories regarding the conception of the family in women Venezuelan professional. The main figure of the investigation is the woman, as mother, wife and professional. Coexisting hermeneutics stands out as a method of interpretation, which was used to give life stories an understanding that fostered objectivity and subjectivity, and thus understand the reality lived from within, taking advantage of the high content of signifiers in the stories. So then, from the stories, meanings are visualized that make up the meaning of the professional woman's practices, establishing what it means for them to develop a profession as personal fulfillment while being a mother is assumed as the requirement to form a family.

Keywords: Woman, Family, Profession

Licenciado en Trabajo Social



Concepción de la familia en la mujer profesional venezolana *Conception of the family in the Venezuelan professional woman*

José Contreras

Universidad Central de Venezuela

joacor1987@gmail.com

Introducción

La mujer como centro de la sociedad, ha experimentado diversos cambios en cuanto a los roles que típicamente se le han asignado. Estas funcionalidades que la sociedad le abroga en un primer momento se han ido transformando en razón de favorecer otras actividades en las cuales pueda desarrollar su potencial e incluso en muchos casos, verse a la par con el hombre en los temas laborales. No existe hoy en día una teoría que tenga sustento lógico acerca de por qué la mujer no deba estar en igualdad de condiciones con el género masculino.

Especialmente la mujer, como sujeto de derecho y en búsqueda de su pleno desarrollo se fue incorporando paulatinamente a la actividad laboral, ganando espacios y asumiendo responsabilidades. Esta progresiva incorporación de la mujer responde a diversos factores, de orden social, que le permitieron desarrollar por completo actividades profesionales, sin perder su rol biológico y reproductivo, porque aun así, se sigue esperando de ella que pueda ejercer su rol de madre y que logre compaginarlo con la actividad profesional; aunque en algunos casos se le sigue exigiendo que decida solo por uno de ellos.

Debido a esto, es importante dar cuenta del análisis transaccional que presenta para una mujer venezolana, poder formarse

académicamente, en busca de un proyecto profesional que logra ejecutar, pero que por diversas razones, no logra completar socialmente su rol de mujer; es decir, este proyecto profesional es valorado en cuanto pueda ser complementario a la realización personal a través del establecimiento de un núcleo familiar, para lo que se asume, la mujer debe casarse y tener hijos y esto debe serle prioritario

En este sentido, esta investigación, a través de la metodología de Relatos-de-vida, pretende realizar un acercamiento a la realidad de la mujer profesional venezolana, y el sentido de la familia en su accionar. Para ello, se recogió el relato de vida de Zachencka López, abogada venezolana con más de 15 años de experiencia en cargos gerenciales y además se recogieron dos relatos de apoyo, con la finalidad de brindar soporte y poder establecer parámetros comparativos en los significados hallados en el relato principal. De esta forma se obtiene una visión más amplia que permita establecer conclusiones.

A través de una metodología cualitativa, los relatos de vida pretenden establecer un acercamiento al mundo-de-vida de estas mujeres profesionales, para descifrar los códigos comunes y características de su modo de vida. Estas situaciones abren un espacio significativo de análisis, al cual llamamos significados dentro del relato, que permiten realizar una interpretación

de ese mundo de vida y acercarse al sentido y significado que para ellas tiene la familia.

En este orden de ideas, para lograr comprender las formas-de-vida de la mujer profesional venezolana, esta investigación toma como marco la metódica de historia-de-vida, lo cual es, la vida apalabrada por el mismo protagonista de la historia, que llamaremos de historiador (tomando como referencia lo que el Centro de Investigaciones Populares (CIP) establece, y el investigador, que será el cohistoriador. En este caso, al tratarse de relatos-de-vida, que son relatos más breves y específicos, usaremos la nomenclatura relator y co-relator.

Analizado el marco metodológico, se presentan los relatos de vida de tres mujeres profesionales venezolanas, transcritos de forma fiel, para luego ir descomponiéndolos a través de sus significados, representado en líneas transcritas. Cada una de estas líneas expresa significantes que determinan características propias de la forma-de-vida de estas mujeres.

Estos significados son establecidos en el capítulo IV, y forman eje central de los relatos-de-vida, para su interpretación es necesario ser fiel a lo expresado por las relatoras ya que estos hallazgos componen el marco conclusivo de la investigación, que arroja luces acerca del sentido y significado de la familia en la mujer profesional venezolana.

Planteamiento de la investigación

Es una discusión vigente aún si la mujer tiene las mismas oportunidades, o el mismo trato, que el hombre en cuanto a desarrollo profesional y laboral, a pesar de que no existen restricciones legales que impidan su acceso. Algunas aristas son atribuidas a la poca participación de la mujer en el desarrollo económico, tales como el número de hijos, la ausencia de oportunidades de empleo, el énfasis tradicional en relación con el empleo de la mujer, la discriminación de la mujer con hijos, el acceso limitado a la capacitación profesional y a niveles ocupacionales con remuneraciones más

altas, orientación profesional inadecuada, la edad y el estado civil.

La mujer popular venezolana no está aislada de esta situación. A pesar del aumento consecuente de la participación y protagonismo de la mujer como jefa de hogar y como proveedora cuando le toca ejercer de madre soltera, existe aún gran cantidad de obstáculos que debe superar cuando se trata de mantener una carrera profesional y un trabajo remunerado donde su conocimiento y experticia demanda más tiempo y dedicación.

Respecto a la mujer y el trabajo, Pineda (2006) nos indica que:

El trabajo de la mujer, en la comunidad primitiva, fue determinado por el valor del trabajo productivo, que se realizaba colectivamente. Al disolverse las estructuras comunitarias surgió la organización patriarcal. El trabajo de la mujer se restringió a la elaboración de valores de uso para el hogar de esta manera, la mujer quedó fuera del trabajo productivo, siendo invisible su participación económica dentro de la sociedad. Por el contrario, el trabajo del hombre adquirió prestigio y solidez con la producción de objetos para la comunidad, destinados a crear riqueza al entrar en el proceso de intercambio. De esta manera, el hombre se definió como productor de mercancías, adquiriendo categoría y poder social, mientras que la mujer se vio expulsada del mundo económico y, por consiguiente, relegada a un segundo plano desempeñando una función económica fundamental, como lo es el de proveer la alimentación, el vestido, la vivienda y la educación de sus hijos, trabajo que consume muchas horas de desgaste; al cual no se ha dado su valor justo, ya que por ejercitarlo, la mujer se vio marginada en la economía de la sociedad y de la historia. (p.2)

Esta afirmación representa una visión histórica y tradicional del rol que la mujer asume en la sociedad. Las diferentes tradiciones culturales dejan sentir también su influencia al determinar el lugar que debe ocupar la mujer dentro de la sociedad. En épocas pasadas, las mujeres sabían cuál era su estatus y sus vidas transcurrían al cuidado de la familia y del hogar, situación que hasta la fecha no ha cambiado considerablemente. Pero con el paso del tiempo, la mujer se empeñó en introducirse a un campo tradicionalmente reservado para el hombre, como lo es el campo laboral; su incorporación al trabajo trajo consigo un sinnúmero de problemas más relevantes con el que tropieza la mujer profesional.

Por otro lado, es necesario destacar que El rol de la mujer respecto al trabajo, y su papel en la sociedad, considerado desde un punto de vista general, ha cambiado totalmente en el transcurso de las últimas décadas. Ya no se trata de lo que las mujeres son capaces de hacer física e intelectualmente; la experiencia ha puesto punto final a esas largas controversias y ha demostrado palpablemente que las mujeres encajan a la perfección en un número de actividades mucho más amplias.

Pineda (2006) señala que uno de los movimientos de más importancia en la historia de la humanidad es la revolución Francesa, en la que se declaró la igualdad de derechos humanos; en él la mujer jugó un papel de suma importancia, pero el hecho de participar tan activamente no la hizo recibir toda la relevancia histórico-social que implicaba haber iniciado y colaborado en un evento de tanta significación universal, pudiendo habersele abierto las puertas para lograr la igualdad entre hombre y mujer y así también su acceso al poder político y económico.

De acuerdo con esta misma autora, en la Revolución Industrial, se requirió la incorporación de la mujer a la producción fabril, constituyéndose como un proletariado femenino que tuvo un valor enorme en el desarrollo de la

sociedad. Por primera vez, se le permitió compartir el mundo exterior con su compañero del sexo masculino. Con el ingreso de la mujer al mundo del hombre se modificaron los tradicionales patrones de masculinidad y feminidad, pero dichos patrones de diferenciación aún continúan influyendo poderosamente al seleccionar las ocupaciones para la mujer. Las ocupaciones a las que tuvo acceso la mujer, fueron y siguen siendo una extensión de las tareas que cumple dentro del hogar.

En este orden de ideas, Pineda también señala que, según la trayectoria del trabajo de la mujer, es visible que durante los períodos de guerra, al requerirse mano de obra, la mujer pasa a ocupar los puestos que el hombre se vio obligado a abandonar, desempeñándolos tan eficientemente como el hombre mismo. Pasado este período de guerra, el hombre y la mujer vuelven a sus puestos.

Sin embargo, no es objeto de esta investigación ahondar en la diferencia entre hombre o mujer, desde la perspectiva de la igualdad de género. Sino más bien profundizar en las particularidades y características propias de la mujer profesional y trabajadora, pues resulta de gran interés realizar dicho estudio desde la comprensión de tres esferas de la vida de la mujer popular venezolana: Mujer-Trabajo-Familia.

Palacios y Rodrigo (2006) afirman que la familia es concebida como la asociación de personas que comparten propósitos de vida y que desean mantenerse unidos en el tiempo. Según Torres, Ortega, Garrido y Reyes (2008) la familia es “un sistema de interrelación biopsicosocial que media entre el individuo y la sociedad y se encuentra integrada por un número variable de individuos, unidos por vínculos de consanguinidad, unión, matrimonio o adopción”. Para Flaquer la familia es “un grupo humano cuya razón de ser es la procreación, la crianza y la socialización de los hijos” (1998, p. 24). Al respecto subraya Alberdi (1982, p. 90) la familia es el “conjunto de dos o

más personas unidas por el matrimonio o la filiación que viven juntos, ponen sus recursos económicos en común y consumen juntos una serie de bienes”.

Desde la mirada psicológica, Maxler y Mishler (1978) citados por Gimeno (1999) señalan que la familia se “define como un grupo primario, como un grupo de convivencia intergeneracional, con relaciones de parentesco y con una experiencia de intimidad que se extiende en el tiempo” (Gimeno, 1999, p.34).

De acuerdo con estos autores, la familia es un conjunto de personas que están unidas por vínculos de afectividad mutua, mediada por reglas, normas y prácticas de comportamiento, ésta tiene la responsabilidad social de acompañar a todos sus miembros en el proceso de socialización primario para que puedan ingresar con éxito a la socialización secundaria.

Ahora bien, dentro de la tríada señalada anteriormente, cobra fuerza un concepto que enmarca las interacciones dentro de este conjunto llamado familia y no es más que la dinámica familiar, definida por Oliveira, Eternod & López (1999); Torres, Ortega, Garrido & Reyes (2008); González (2000); Palacios & Sánchez (1996) como el tejido de relaciones y vínculos atravesados por la colaboración, intercambio, poder y conflicto que se genera entre los miembros de la familia— padre, madre e hijos— al interior de ésta, de acuerdo a la distribución de responsabilidades en el hogar, la participación y la toma de decisiones.

De acuerdo con estos autores, la dinámica familiar se puede interpretar como los encuentros entre las subjetividades, encuentros mediados por una serie de normas, reglas, límites, jerarquías y roles, entre otros, que regulan la convivencia y permite que el funcionamiento de la vida familiar se desarrolle armónicamente. Para ello, es indispensable que cada integrante de la familia conozca e interiorice su rol dentro del núcleo familiar, lo que facilita en gran medida su adaptación a la dinámica interna de su grupo

Dentro de estas interacciones propuestas, resalta con importancia el establecimiento de roles y las actividades que de ellos desprenden como características inequívocas de la posición de cada integrante. Aquí cobra especial relevancia el rol del hombre y la mujer ya que al interior de la familia se tejen vínculos a través del amor, desamor, descontentos, desacuerdo, acuerdo, vínculos. Es preciso entonces aclarar el concepto de rol como punto central. López (1984) en su estudio “la adquisición del rol y la identidad sexual: función de la familia” señala que la división de roles se da a partir del género, indicando que el rol sexual hace alusión a “los comportamientos, sentimientos y actitudes que se consideran propios del hombre o de la mujer.

Tomando lo anterior como referencia, es necesario señalar lo expuesto por Gallego Henao (2012) quien afirma que el rol ha estado determinado por la obtención de un salario, situación que ha ubicado al género masculino en situación de privilegio debido a que el varón es el responsable del sustento económico de la familia, dejando a la mujer en una situación de poco o nulo privilegio, porque mientras que el hombre asume el rol de proveedor, la mujer solo se ha encargado de la crianza y el cuidado de los hijos, así como del vínculo afectivo que allí se gesta. En este orden de ideas, en el seno de la familia la división sexual y la asignación o asunción de roles está supeditada a la productividad de sus miembros.

Asimismo, es importante mencionar que en la actualidad y en este contexto social circulan nuevas imágenes de familia, es decir, que a partir de la libertad de la mujer —ingreso al mercado laboral— y la búsqueda de la igualdad entre la pareja ha modificado la dinámica familiar y por ende los roles que se asumen o ejercen allí. En coherencia con lo anterior, los roles en la socialización primaria están condicionados a la distribución de tareas y a la posición que se ocupa en el núcleo familiar.

En este orden de ideas, circulan las preguntas de investigación que motivan el inicio de este estudio: ¿cuál es la influencia del ejercicio profesional de la mujer popular venezolana en la dinámica familiar actual? ¿Cómo se conceptualiza la práctica profesional por parte de la mujer popular venezolana y que estrategias desarrolla la mujer popular venezolana para compaginar sus roles reproductivo y productivo? Estas interrogantes buscan solventarse a través de la historia de vida de Zachencka López, una mujer venezolana con destacada trayectoria en el ejercicio de las ciencias jurídicas y con un núcleo familiar característico definido por Barrera (2008) como “aquellas familias compuestas por papá, mamá e hijos”

El interés de esta investigación está centrado en conocer de cerca las interacciones cotidianas en la vida de una mujer profesional venezolana. El equilibrio entre profesión o familia, la combinación de su rol reproductivo y productivo, la construcción de un proyecto de vida donde puedan tener espacio la realización profesional y personal. Estas interacciones forman parte de un constructo al que se denomina Género-profesión-familia, evaluando de forma introspectiva las diversas variaciones y acuerdos que pueden generarse dentro de una familia cuya madre debe desempeñar trabajo doméstico, responsabilidades como madre y esposa al tiempo que responde a los deberes de una carrera profesional demandante como parte de su identidad profesional.

Interpretación de los relatos-de-vida

En el capítulo a continuación, se encuentra la interpretación de los relatos de vida recogidos, tomando como centro el relato de vida de Zachencka López y estableciendo dos relatos más de apoyo, en busca de obtener parámetros comparativos que puedan nutrir aún más los hallazgos y significados presentes.

Así entonces, estos tres relatos se recopilaron previa selección por parte del investigador y en continua consulta con el Tutor de la investigación, de tal manera que cada uno se recogiera de la forma más objetiva posible, brindando la oportunidad a cada relatora de contar su historia desde su propia perspectiva y dando enfoque a lo que considerara más importante.

No se consideró el establecimiento de una línea orientadora, o de preguntas clave o líneas guía para las relatoras; el propio objeto definió las características de las relatoras y hay una amplia justificación teórica en la selección de las mismas; sus características comunes: mujeres profesionales, que establecieron un proyecto de vida profesional y que responden también a estructuras familiares desarrolladas por elección propia.

Este proceso de interpretación, no responde a factores cronológicos; sino a la fidelidad con los relatos recogidos, organizados en líneas numeradas de las cuales se obtienen significados que son señalados a medida que se van configurando, es decir, hacen su aparición en los postulados de las relatoras.

Estos significados responden a la lógica de lo que Moreno expone en “Antropología Cultural” (Fundación Polar 2016) señalando que los relatos de vida se seleccionan a partir de una hipótesis predeterminada, o en la tarea de comprender un aspecto de la realidad previamente identificado.

De este modo, los tres relatos recogidos, ciertamente son seleccionados a partir de un aspecto de la realidad previamente identificado; su importancia radica en una relación simbiótica con el objeto de estudio, que al menos en el caso del relato de Zachencka, es lo que da origen a la investigación. Así pues, los significados hallados tienen su anclaje en lo que las relatoras expresan, y la interpretación se basa en lo que ellas comunican.

En este sentido, la metodología de interpretación, se basa en una perspectiva convivial, debido a la cercanía del co-relator con cada una de las relatoras, esto brinda apertura a los diversos significados que se manifiestan, siendo que la transcripción de cada uno se realizó de forma fiel a lo expresado por cada una de las mujeres.

Acercamiento a los sujetos

Las tres relatoras, fueron contactadas fácilmente por el investigador, ya que forman parte de su círculo de relacionamiento personal, y esto permitió establecer una relación de confianza, cimentada antes de la investigación; es decir, la empatía es previa y se ha construido tras varios años, lo que brinda fluidez a cada uno de los relatos, y hace de lado la timidez inicial de alguien a quién se le solicita relatar su vida desde cualquier aspecto.

Interpretación del Relato de Zachencka López

Relato Etnográfico

En este punto, se busca desarrollar la descripción del proceso de acercamiento con los sujetos, detallando y contextualizando, el contacto y el ambiente en el que se desarrollaron los encuentros para la toma de los relatos de vida.

Este encuentro es concertado con Zachencka varias veces durante algunos meses; pero otros asuntos impidieron concretar hasta que, en la comodidad de su hogar, sentada en su cama durante una tarde, decidimos dar inicio al relato, decidiendo enfocarnos en la construcción de su proyecto de vida en el aspecto personal y profesional. Una vez iniciado, se procedió a grabar mientras escuchaba atentamente.

De tal manera, se logró obtener una grabación de 42 minutos que dio lugar a una transcripción de 199 líneas para interpretar. Es necesario destacar, que los significados hallados en el relato de Zachencka, tendrán eco en los otros dos relatos e incluso algunos son comunes en los tres relatos. De allí que busquen confirmación del objeto de estudio.

Significados del relato de Zachencka y semejanzas entre su relato y el de Heczabeth y Erika

Previo, al inicio del registro se conversó durante varias ocasiones, acerca de la intención de la investigación e incluso, se tuvo la oportunidad de revisar algunas concepciones acerca de la metodología de Historia-de-vida, de tal forma, se acordó obtener un relato de la vida de Zachencka enfocado en las dos aristas de su proyecto de vida, la realización profesional y la realización personal desde la perspectiva de la conformación de una familia. Además de su relato, se acordó junto al tutor de la investigación, recopilar dos relatos adicionales, de tal manera de poder contar con parámetros comparativos que dieran mayor sustento a los significados que se hallaron en el relato principal.

Primer significado: el proyecto de vida, construido desde la influencia de la madre.

“Bueno definitivamente el proyecto de vida vino enmarcado por la influencia de las mujeres de mi casa, una familia matriarcal, en el caso de la abuela, por razones de que mi abuelo murió muy joven...”

El proyecto de vida, como planteamiento, tiene fuerte arraigo en la figura materna; al indicar **“vino enmarcado por la influencia de las mujeres de mi casa”** se expresa un sentido directo hacia la figura de la matriarca y como su propia concepción influye en sus descendientes. Este proyecto de vida asume los deseos de la madre para el hijo, en cuanto a que está sustentado sobre el marco de referencia que la familia aporta al individuo.

La madre siempre impulsa a la familia, aún con la figura paterna ausente por cualquier razón. Ella no renuncia de ninguna manera a la familia y emprende el camino de sacarla adelante pues lo asume como su único motivo de vida y el único significado de su existencia.

Segundo Significado: La formación académica como proyecto de vida

En los tres relatos presentes, la principal motivación para emprender el camino académico, es el deseo de desarrollo y prosperidad. Así vemos en el caso de Zachencka, que señala *“y en mi familia descubrieron que la única manera de salir adelante era a través del estudio, por lo que nos inculcaron eso tanto a mí que soy la nieta mayor como a todos”* lo que concuerda fundamentalmente con lo que Heczabeth dice en sus primeras dos líneas *“Me gradué a los 16 años y opté por una carrera universitaria porque desde mi infancia fui orientada a eso”*.

La familia de ambas valoró mucho la concreción de una carrera universitaria, como vehículo para desarrollarse, en el caso de Erika, no señala algo parecido a esto en su relato; pues para ella lo prioritario era obtener un trabajo que permitiera un mayor ingreso para su familia *“comencé a trabajar directamente, no obtuve ningún cupo universitario en ese momento teníamos una situación económica bastante complicada, mi mamá estaba separada de mi papá, trabajé siempre de cocinera, yo comencé a trabajar para poder tener algún ingreso mayor para la familia”*

En el mundo de vida de la familia venezolana, el ascenso social de los descendientes puede facilitarse sustancialmente si se les motiva a la formación académica que culmine en una titulación profesional.

Tercer significado: La ciudad amplía horizontes y oportunidades.

Zachencka nos dice, según lo que expresa la línea 12 y 13 de su relato, que se va a Puerto La Cruz, porque era *“chévere”*. Aún sin proyecto definido, como ella misma señala, la ciudad parecía un lugar más atractivo para formación y oportunidades académicas y laborales.

Este distanciamiento del hogar familiar, no implica rompimiento con la madre o la familia, se realiza precisamente atendiendo a los deseos y

motivaciones inculcados dentro de la familia, de obtener un proyecto profesional que permita el desarrollo del individuo.

Cuarto Significado: Aparecen grupos de referencia

Entre las líneas 16 y 20, Zachencka destaca la aparición de un grupo de mujeres, no mucho mayores que ella, pero con mayor poder adquisitivo debido al origen de sus familias, a medida que se desarrolla el relato, veremos que el estilo de vida de este grupo se convierte en una meta para ella, hasta que finalmente consigue igualarlo. Estas personas continúan en su vida como amistades entrañables.

Quinto significado: El proyecto personal no contempla al hombre.

“entonces yo a muy temprana edad definí que era lo que yo quería o sea yo quería estabilidad económica quería carrera profesional quería todo y ahí entonces era Mafalda pero faltaba después Susanita porque también quería la familia, también quería todo lo que eso implicaba la casita con las maticas los muchachitos toda la historia pero también quería ese éxito que te estoy diciendo y no lo quería que me lo diera ningún hombre”

Zachencka deja claro que deseaba estabilidad y prosperidad económica, pero la desea construir a partir de su esfuerzo propio; avanzando hacia la línea 31 y hasta la 33, descubrimos que para ella, la figura masculina, representada en el padre, era todo lo contrario a lo que deseaba para su vida y se presenta como su modelo a *“no seguir”*.

A diferencia de esto, en el relato de Heczabeth, ella señala que una de las figuras más importantes fue su esposo, ya que su apoyo para ella fue de gran ayuda en la concreción de sus objetivos académicos *“Dios fue agregando personas importantes en mi camino, una de ellas fue quien hoy en día es mi esposo, que me apoyaba con las investigaciones, las impresiones de los trabajos universitarios, que bueno, todos sabemos que*

cuando estas estudiando no tienes suficiente dinero”

De las líneas anteriores, observamos que ninguna de las relatoras expresa como indispensable la figura masculina. Zachencka es incisiva al reconocer que no quería que ningún hombre le diera el éxito, Heczabeth es más cautelosa al reconocer que su esposo “la apoyó”, sin embargo en ambos casos no se determina la figura masculina como un factor o requisito indispensable para la realización del proyecto personal.

Sexto significado: Importancia del nivel académico.

Entre las líneas 34 y 35 de su relato, Zachencka señala que “no era suficiente ser TSU, por lo cual se traslada a Caracas a cursar la carrera de Derecho. Su proyección profesional requería un nivel académico de Licenciatura. Sin embargo, en el caso de Erika, a pesar de que intenta muchas veces ingresar a la carrera de Licenciatura, no logra culminarla; esto no le impide decidir desarrollar una carrera profesional según señala entre las líneas 38 y 40 de su relato.

Heczabeth, destaca una valoración por lo académico, pero reconoce que al menos en su profesión, la Enfermería, no solo es importante alcanzar una licenciatura, sino que es necesario desempeñarse en el ámbito público y privado pues ambas experiencias conforman el desarrollo integral de la profesión, en su relato expresa la necesidad de expandir sus conocimientos *“me faltaba algo, me faltaba algo que no me daba el hospital ni me daba la clínica donde trabajaba aquí en Los Teques que era, este, expandir mis conocimientos, o sea el hospital es algo súper importante si quieres aprender la dinámica de las emergencias, si quieres aprender lo que es tener muchos pacientes y ver cómo te defiendes para atenderlos a todos; y la clínica donde trabajaba era pequeña y entonces me permitía, este, en el quirófano tener otros pacientes, conocer otras cosas que no veía en el hospital sin embargo le faltaba mucho para lo que yo quería”*

El nivel académico no viene determinado por el proyecto personal, sino por como la mujer debe defenderse ante los retos profesionales que se le plantean en las instituciones. Estas interacciones en la mayoría de los casos, le exigen alcanzar distintos niveles académicos para desempeñar cualquier cargo, y el solo hecho de tenerlos no es garantía de granjearse respeto y consideración profesional; cuando por su desempeño o identidad con la ideología o visión de la institución, es considerada para ocupar un cargo, se le reprocha si no tiene el nivel académico que se considere necesario, pero alcanzarlo no le asegura tener el respeto pues entonces también se le exige trayectoria y pertinencia con la institución. De allí que luego sea penalizada posteriormente cuando decide ser madre, debido a que se considera que brinda más importancia a la realización personal.

Octavo Significado: Ser madre es un significado que prevalece culturalmente.

Zachencka señala, como un hecho lógico la diferencia entre hombres y mujeres a la hora de plantearse hijos, por lo que su factor determinante es el biológico *“entonces bueno las mujeres tenemos un ciclo para cumplir los proyectos personales un poco más limitado en tiempo que los hombres por el tema de que las mujeres tenemos ovarios y tenemos una cantidad de óvulos que nos da la naturaleza y se acaban a través del tiempo los hombres tienen un mayor rango de tiempo para tener hijos nosotras no entonces bueno llego ...*

En el caso de Erika, la decisión de ser madre, surge como necesidad, pero juegan un importante papel tanto la edad cronológica, como lo que su familia piensa, tal como señala *“A la par de todo esto que te estoy contando, en el año 2007, 2008, yo tengo la necesidad como mujer de ser madre, ya yo tenía para ese momento 28 años de edad, ya en mi familia era considerada como la solterona, como la que no va a tener hijos”* (Nieves 2019, líneas 117-119)

En lo que a la maternidad respecta, Heczabeth reconoce que no lo planeaba para ese momento, y es la más joven de las tres cuando se le presenta, *“muy preocupada porque no me lo esperaba”*, señala en la línea 41 de su relato, pero inmediatamente lo asume como un reto porque asume equilibrar ser madre, con el ejercicio de su carrera.

Ser madre, es la definición de mujer. La mujer no logra realizarse personalmente si no tiene hijos. La maternidad es un mandato cultural en la sociedad venezolana, y este significado está arraigado plenamente en la familia, no existe el concepto de familia sin la madre. Desde la infancia el impacto de las figuras femeninas viene predeterminado por su rol de madre; algunas veces ese rol lo asume una abuela, tía, o hermana mayor; pero siempre está presente y no es delegable a la figura paterna, solo lo ejerce la mujer.

De esta forma, en la mujer profesional venezolana ser madre es un hecho que constituye la plena realización personal, independientemente de los logros académicos y profesionales alcanzados. Ser madre es la cúspide de su proyecto de vida incluya este proyecto pareja o no. El hombre no tiene un rol determinante en este proyecto más que el reproductivo, su permanencia se agradece, pero no es indispensable. Así vemos, que aunque se postergue, el deseo de ser madre siempre está presente y la posibilidad de no consolidarlo por factores biológicos, acelera su concreción.

Noveno significado: La madre es responsable de los hijos. El hombre colabora

“entonces ha sido una cantidad de cosas que confluyeron para yo poder concretar todo eso, primero un apoyo familiar una estimulación de la figura académica en todos los sentidos la presencia un buen grupo de referencia...”

Para Zachencka, es importante el apoyo de su familia en la realización de sus objetivos, y lo refiere como una confluencia de hechos que favorecen la concreción de su proyecto de vida. A

esto le suma el hecho de no tener un esposo machista a su lado, ya que sola le habría resultado imposible, como expresa entre las líneas 64 y 65 del relato.

Heczabeth, igualmente, destaca el apoyo conyugal en la articulación familiar; *“Afortunadamente mi esposo me brindaba todo su apoyo y desde siempre hasta el sol de hoy hemos hecho buen equipo, así que la principal razón por la que puedo compaginar perfectamente mi trabajo con las cosas del hogar y a la vez ser madre, es precisamente porque en mi casa no existen roles existen los oficios que ambos realizamos”*

La madre sigue siendo un apoyo importante en el entendido de que la mujer, nunca se separa de su familia nuclear. El significado de la madre continúa vigente aun cuando el proyecto de pareja escala un nuevo nivel y aparecen los hijos. La mujer profesional recurre a su familia buscando apoyo en el cuidado del hijo, aun cuando el padre está presente. La figura paterna colabora en el cuidado del hijo, pero solo se confía plenamente en otra madre (la propia) para lograr un soporte significativo que permita equilibrar la nueva situación.

Heczabeth señala *“afortunadamente mi esposo me ha brindado todo su apoyo”* y Zachencka expresa tranquilidad de no tener un esposo machista, sin embargo ambas sentencias denotan una condición atípica en dicha conducta de sus cónyuges; esto sugiere que la misma es vista como colaboración y que además, no es una conducta típica o esperada del hombre venezolano. De allí que sea considerada como un hecho fortuito por una de ellas y como un factor “sumado” al apoyo de la familia por la otra.

Decimo significado: El sentimiento de culpa que genera el proyecto profesional cuando existen hijos.

Es un hecho común en los tres relatos, la gran sensibilidad con la que se aborda la combinación

de esa nueva faceta de madre, con la faceta de mujer trabajadora; las tres mujeres enfrentaron la maternidad en la cúspide de sus carreras, en un momento profesional exitoso, y explican que dedicar horas al trabajo entonces, podía significar para ellas un tiempo valioso que dejaba de dedicarse al niño, la necesidad de incorporarlos en centros de cuidado a tan temprana edad, es un hecho que, en los tres relatos, es narrado con especial angustia y con expresiones faciales que denotan culpa

Erika:

“Tenía que empezar a organizarme en el sentido de que vivía en Charallave, tenía a mi bebe chiquita, a los seis meses tenía que incorporarse mi bebe a la guardería porque a los seis meses se acaba la licencia pre y post natal, seguía el castigo institucional, tenía que venir de Charallave de madrugada con la niña dejarla en la guardería”

Zachencka

“muy difícil, muy difícil en muchas temporadas después que nació el muchachito este cuestionarme porque el tiempo que debía ser para él lo estaba entregando a una oficina o ni soñar de hacer otro postgrado después que él nació porque hay un sentimiento de culpa muy grande, puede haber mucho apoyo, puede haber otros cuidadores pero esa responsabilidad es absolutamente mía y en el momento en que lo tuve que dejar por una razón o por otra para cumplir asignaciones laborales, la culpa es una cosa que opera en contra pero como bueno, como una daga pues, en contra de todo de ay! De mi conciencia pues, de como yo voy a dejar a mi hijo” (López 2019, líneas 68-76)

Heczabeth

“ser mamá y trabajar, dos cosas que demandan mucho tiempo, el trabajo en la clínica era absorbente, hacia guardias de 24 y hasta 32 horas así que mi bebe no pudo disfrutar mucho de la lactancia materna”

Este sentimiento de culpa, tiene origen en la posibilidad de fallar como madre y de que esto sea reprochado posteriormente por los hijos. En la sociedad venezolana, la madre como centro, ha desplazado la figura paterna, relegándolo a la figura de colaborador, en los casos en los que exista. Pero es asumido que la ausencia de la madre es una experiencia que el hijo no logrará perdonar ni superar. De esta forma entonces, la proyección de tal posibilidad genera gran angustia en la madre profesional venezolana.

Undécimo significado: Penalización institucional del Embarazo en la mujer Profesional.

Es llamativo el hecho de que, en los tres relatos hay una fuerte crítica a la sociedad respecto a su actitud para la mujer profesional, cuando decide o se ve en posición de afrontar su rol reproductivo; las tres relatoras coinciden, por diferentes razones, en que de alguna manera u otra la mujer profesional es penalizada en las instituciones en las cuales se desempeña profesionalmente cuando sale embarazada.

Zachencka refiere de forma bastante ecuaníme entre las líneas 100 y 103 que *“es complicado porque ni siquiera, ni siquiera en los entornos laborales te perdonan el ay, ya esta va a salir embarazada o sea es un estigma que tenemos y ahí desconocemos el rol de la mujer porque imagínate tú, estamos asegurando la perpetuidad de la especie pero se nos cuestiona”*

En ese sentido Heczabeth aclara incluso el tema de la remuneración afirmando entre las líneas 44 y 46 de su relato que *“el trabajo consistía, cómo ya les dije antes, en la disponibilidad 24 horas y 7 días de la semana y otro plus de mi trabajo era que simplemente, si no trabajaba no cobraba, los reposos no me los pagaban así que debía trabajar.”*

Para Erika fue una *“penalización institucional”* como resultado de *“haberme tomado el atrevimiento de salir embarazada”* tal como señala entre las líneas 136 y 138.

Duodécimo significado: Vivir la “Madredad” siendo profesional.

“...en nuestro país que el tema es marcadamente una sociedad matriarcal por muchas razones, por razones culturales por razones económicas por razones de educación, las mujeres tú las ves echándole pichón entonces muchas tienen que dejar la universidad tienen que dejar, cualquiera de las cosas las tienen que dejar, no todas tienen la fortuna que he tenido yo, pude hacerlo y en este punto de mi vida puedo decidir y ver qué es lo que me gusta porque a medida que pasa el tiempo se hace más difícil compaginar eso pero por razones internas, por razones más personales, entonces qué es lo que quiero? quiero abandonar a mi hijo? porque eso es lo que siento que hago, que lo abandono cuando no estoy presente para él para su colegio no siento que es que yo estoy desarrollando algo para mí, sino que lo estoy abandonando y pues, no debería ser pero es la realidad o sea es lo que yo he sentido, con todo el apoyo, no de los demás sino de mi misma y cuando yo lo pienso bueno me imagino que es porque yo tengo algún código enquistado en el cerebro que hace alguna creencia aprendida que hace que yo piense que eso es así...”

En las líneas 104 a la 117, como hemos visto, Zachencka expresa un sentimiento de culpa, que se aloja en cómo asume su rol de madre. Ese rol arropa todo lo demás porque implica la responsabilidad de otra vida a su cargo, de un hijo que depende de la madre para satisfacer sus necesidades de cuidado y afecto. La madredad de la mujer profesional se vive desde una delgada línea que media entre sus responsabilidades laborales y el sumo cuidado de brindarle al hijo toda la atención que requiere.

Es importante destacar que, aunque exista la figura paterna y esté presente, el hombre es visto solo como un colaborador en el cuidado de los hijos; sus actividades profesionales no se ven trastocadas por las necesidades del hijo y cuando exista alguna incompatibilidad, es la mujer quien debe ceder y asumir por completo el cuidado del

niño aunque ello implique faltar a sus deberes profesionales.

La madredad en la mujer profesional, se inserta dentro del sentido matriarcal que rige en nuestra sociedad. La madre se asume como centro de la familia y como figura preponderante. Sin la madre, la familia es utópica, a pesar de que el ser madre es un hecho postergado en favor de la realización profesional, siempre aparece en la mujer venezolana, y una vez que es madre, vive esa experiencia a plenitud, la madredad es la constitución del ser madre, en la primera práctica del mundo-de-vida de la mujer venezolana, dejando a un lado el proyecto individual y la femineidad. (Según Moreno 2016)

Conclusiones

Cuando se comienza a confeccionar la idea de una investigación que tomara como referencia la articulación de roles de la mujer popular venezolana, se hace bajo una admiración por todo el proceso observado desde el año 2010 en la vida de Zachencka. Esta motivación obedece al engranaje de una mujer profesional que combina labores del hogar, con su rol de madre y esposa, mientras atiende las demandas laborales. Así entonces el objeto de la investigación se centra en el significado que la mujer profesional venezolana le da a la familia.

Acercarse a esta historia de vida, no representó un gran reto, en cuanto al acercamiento y propuesta, pero sí en cuanto a la concreción del relato en sí; la oportunidad de recogerlo fue pospuesta varias veces, porque a diferencia de lo que podría pensarse, la cercanía afectiva con la relatora desembocaba en cada sesión propuestas, en largas conversaciones y actividades que nos alejaban de sentarnos a contar y escuchar el relato. Aquí es importante aclarar que es importante delimitar muy bien el enfoque y llevarlo a cabo, pues la cercanía con el relator puede convertirse en una limitación a la luz del tiempo y oportunidad para recoger el relato.

Pensar en un abordaje metodológico preconcebido, fue muy poco viable; la metodología, según se fue comprendiendo durante el desarrollo, debía estar orientada a lograr el objetivo previsto, y no a cumplir con un formato y/o método convencional. Se requirió desaprender algunos conceptos y reacomodar otros para poder acercarse a un marco epistemológico que aportara fundamento y orientación a la interpretación de los relatos y la forma de construir la investigación.

Una vez acoplada esta perspectiva de investigación, se definió un horizonte de interpretación para el relato, que permitió ir desdeñando los significados presentes en las líneas transcritas a partir de las grabaciones. De esta forma se señalan en la interpretación realizada y que finalmente permitió obtener las conclusiones que a continuación se desarrollan.

Influencia de la familia de origen en la construcción del proyecto de vida.

La familia determina en gran medida el deseo de proyección profesional de la mujer venezolana. Desde la infancia, la mujer es impulsada a optar por la opción académica como método para mejorar su calidad de vida y alcanzar un nivel de vida considerado aceptable, ya sea por referencia parental o por necesidad económica, la familia venezolana apuesta por la formación académica para la mujer, en dos de los relatos comprendimos que el impulso familiar había sido determinante desde factores referenciales y en otro desde la perspectiva económica, sin embargo los tres relatos coinciden en la formación académica como vehículo para alcanzar la independencia económica.

La familia también llega a descansar sobre la mujer, la esperanza de que alcance un nivel de realización que incluya la dimensión profesional y la dimensión personal, esta dimensión personal debe obedecer a dos factores: establecerse en una relación de pareja, y tener hijos, estos dos requisitos y alcanzados en ese orden, se consideran indispensables socialmente.

Sin embargo, la familia, en conjunto con la sociedad, parece imponer otra cantidad de requisitos que preceden a lo señalado anteriormente; la mujer debe tener independencia económica y una carrera profesional antes de asumir el reto de conformar familia, en el caso de nuestro relato central, el de Zachencka, la Abuela, como matriarca de familia, decide ofrecer como única manera de salir adelante, la formación académica, transmitiéndolo así a las mujeres de la familia en vista de la ausencia de la figura masculina.

Asimismo, la formación académica es proclamada dentro de la familia, como el método por excelencia de ascenso social y económico, es decir, la obtención de una carrera universitaria asegurará la estabilidad económica, a su vez esta estabilidad económica permitirá satisfacer las necesidades y asegurarse un nivel de vida aceptable que son los requisitos previos para la realización de ese proyecto personal, que a la mujer se le exige especialmente tanto por el flanco de la familia, como por el de la sociedad en la que se desenvuelve, es decir, se espera de ella que cumpla su rol reproductivo, pero para ello también se espera que previamente se desarrolle profesionalmente. Escalar estos pasos es fundamental para su proyecto de familia.

Abandonar el espacio geográfico de origen y migrar a la ciudad; búsqueda de nuevos grupos de referencia.

La escasa oferta académica en las zonas del interior, favorece la migración de los jóvenes hacia las ciudades en busca de mejores ofertas de formación académica, Zachencka reconoce, que aunque su madre fue exitosa en su pueblo, la oferta académica era reducida, por lo cual se va hacia Puerto La Cruz, en busca de mejores opciones de formación. En ese espacio de tiempo, aparece un grupo de referencia, mujeres, como ella dice, que tenían una posición bastante acomodada y que se constituyeron en un nuevo patrón de referencia; esas mujeres marcan un nuevo hito en ausencia de la familia, que influye

en la motivación de Zachencka; acercarse al mundo de vida de esas mujeres, le permite delinear su proyecto, ilustrar lo que quiere que venía desdibujado cuando llega a Puerto la Cruz, ese dibujo será el objetivo principal de su proyecto de vida, aunque las formas de configurarlo sean distintas.

Construcción de la estabilidad económica; un reto propio.

El éxito es dimensionado a partir de los parámetros del proyecto de vida propio. Para Zachencka es alcanzar condiciones que se acerquen lo más posible a su grupo de referencia. Y alcanzar estas condiciones debe ser un trabajo sistemático propio; el logro de sus objetivos en cuanto a estabilidad económica no debe provenir de ningún hombre, como ella señala, sino de su propio esfuerzo. Para Heczabeth, el éxito viene configurado por sacar adelante sus estudios universitarios, y para ello reconoce que su pareja fue de gran apoyo, sin embargo, durante su relato asume su éxito laboral como propio y se identifica plenamente como una mujer autónoma que disfruta de ello.

En el caso de Erika, su éxito responde al logro de objetivos profesionales, anclados en su posición ideológica, estos objetivos van enmarcados en base a cuantas personas pueden ser beneficiadas a través de su trabajo y en la medida en que la burocracia y otros factores que señala comienzan a manifestarse, ese éxito se desdibuja; el nivel de frustración es evidente en su relato porque su éxito no está centrado en metas económicas, más allá de obtener todo lo que necesita para vivir; su activismo ideológico le granjea admiración y oportunidades de gerenciar, pero en contraposición le trae mucha frustración el no poder transformar las estructuras que considera limitan la plena concreción de un proceso político-ideológico.

Es importante destacar desde que perspectiva se vislumbra el alcance académico: en el caso de Zachencka y Heczabeth, su desempeño y visión, las llevan a procurarse una formación profesional

completa, donde incluso existe la formación de postgrado y la formación profesional constante; esto es porque en su núcleo familiar de origen, fueron impulsadas y motivadas para ello, la formación académica como método. En el caso de Erika, una formación universitaria completa es importante, pero no detiene su accionar profesional y su desempeño, asumiendo incluso responsabilidades con personal de formación universitaria completa a su cargo.

Ser madre: una meta de realización

Para la mujer profesional, ser madre representa una meta de realización personal, que está anclada al cumplimiento de otros requisitos: para Zachencka, fue el disfrute pleno del éxito académico y laboral, hacer las cosas que quería y alcanzar sus metas laborales. Erika lo visualiza desde la perspectiva personal de estabilidad económica, pues su talante ideológico no enfrenta a la mujer trabajadora con la mujer madre. Por otro lado Heczabeth no planea la maternidad, pero es un hecho que aparece y ella asume como reto, en términos de compaginar un trabajo demandante, con el cuidado y crianza de un hijo. En los tres relatos, ser madre modifica sus dinámicas, pero representa un hecho satisfactorio, incluso cuando no es planificado. Esto sucede, porque la formación académica que permite tener una profesión y lograr autonomía y estabilidad, genera sensación de tranquilidad en el aspecto económico.

Ser madre, tiene una dimensión biológica, el miedo a dejar de ovular y perder la capacidad reproductiva, la concepción de que hay una edad para que la mujer tenga hijos, lo que la sociedad determina, y en los casos de Zachencka y Erika, la máxima concreción del proyecto personal, la conformación de una familia propia. En este punto, se asume la maternidad como una condición personal y una decisión que genera conflicto laboral; de esta forma se descubre que hay una especie de penalización, que se sufre en las instituciones o ambiente laboral, porque, a pesar de que socialmente se espera que la mujer

tenga hijos, pareciera que profesionalmente es incompatible; de allí nace el reto de la mujer profesional que debe enfrentar su nueva condición de madre, al tiempo que defiende su espacio profesional.

Defender este espacio profesional, genera también un sentimiento de culpa; se siente o percibe que se abandona al hijo cuando se divide el tiempo entre las tareas laborales. En una sociedad matricentrista, se asume que es la madre el centro de todo, y la única que puede brindar protección genuina al niño. De esta forma la mujer profesional se ve en la decisión de acoplar sus ambiciones profesionales a los ciclos y etapas del hijo. Un sentimiento de culpa aparece cada vez que se ocupa tiempo a proyectos laborales, porque es difícil asumir que se hace algo por sí misma, si eso implica pasar menos tiempo junto al hijo, y esto, además, implica un gran temor a reproches posteriores por parte del hijo.

En este sentido, es importante destacar la manera en cómo la mujer profesional asume la maternidad. Desde la perspectiva de nuestro relato de vida principal, Zachencka asume plenamente una reconfiguración de su vida, asume que el cuidado del niño es suyo, y que debe responder si se produce algún desbalance que le impida desarrollar su rutina. En su familia, está establecido que si alguien debe faltar al trabajo por el cuidado del niño, es ella. Este hecho no desconoce la existencia del padre, pero concentra la protección y el cuidado en condiciones vulnerables, a la madre; Zachencka asume que de ahora en más, cualquier cantidad de tiempo que pueda emplear en continuar creciendo profesionalmente, es tiempo de calidad que esta quitándole al hijo y a las actividades inherentes a ser madre. El trabajo y el éxito es una meta a mediano plazo, pero una vez se es madre, las prioridades son organizadas en base al proyecto de familia, y he aquí el significado de la familia para la mujer profesional; la familia es la prioridad.

Proyecto popular es ser madre y el moderno es la realización individual

La maternidad, es una demanda cultural dentro de la sociedad venezolana para la mujer. El sentido de ser mujer se fundamenta en su capacidad para ser madre y en algunas ocasiones, se pasa de ser hija a ser madre, sin dar espacio a la identidad de género o femineidad fuera de ello.

De esta forma, la mujer durante los últimos años, ha visto desarrollarse su capacidad para concretar la realización personal en términos de lograr una carrera profesional, alcanzar puestos importantes e incluso igualar al hombre en puestos gerenciales. Pero el ser madre, es un hecho que forma parte de su vida; puede ser postergado en favor del proyecto profesional, pero no es posible evadirlo u obviarlo. La mujer venezolana, profesional o no, entiende que su máxima realización es la maternidad, pero no solo como mujer, sino porque no existe familia sin la figura de la madre, y es bajo este sentido en la mujer profesional venezolana conceptualiza la familia: desde la maternidad.

Por último, es importante destacar la importancia de una investigación en estos términos, dentro del espectro de acción del trabajo social. Las dinámicas familiares forman parte del área de desempeño de un trabajador social, y estas dinámicas son producto de múltiples factores. Poder manejar estos factores, brinda una mayor oportunidad de éxito en la intervención del profesional del trabajo social. Estas distintas perspectivas a la luz del mundo-de-vida de la mujer profesional, son de especial interés para construir políticas sociales orientadas a resolver conflictos e incompatibilidades en temas tan importantes, como por ejemplo, la jornada laboral de la mujer profesional, reconocer y reivindicar su condición reproductiva y concatenar esto con nuestra acepción de sociedad matricentrada; establecer a la madre como centro, pero no solo en el cuidado de los hijos y de la familia, sino también ofrecerle mayor flexibilidad de actuación en el ámbito laboral.

Referencias bibliográficas

Hernández, R. Fernández, C, Baptista, P. (1991) Metodología de la Investigación. Mc Graw Hill. Interamericana, México.

Cortés, P. (2011). El Sentido de las historias de vida en investigaciones socioeducativas. Una revisión crítica en Hernández, Sancho y Rivas (coord.). Historias de Vida en Educación. Biografías en Contexto. ESBINA-RECERCA, Universidad de Barcelona, Nº4. Pp. 68-74. (Consultado en PDF)

Pujadas, J.J. (2002). El método biográfico: El uso de las Historias de Vida en Ciencias Sociales. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas. (Consultado en PDF)

Barrera, M. (2008). Familia: Modelos y Perspectivas. Sypal, Ediciones Quirón, Caracas, Venezuela.

Moreno, A. (1995). EL Aro y la trama. Episteme, modernidad y pueblo. 2ª edición, Colección Convivium. Centro de investigaciones populares, Caracas.

Moreno, A. (2016). Antropología Cultural del Pueblo Venezolano. Tomo I, Fundación Empresas Polar. Centro de investigaciones populares, Caracas.

Monasterios, M. (2001). La Familia Venezolana desde la Perspectiva de la Mujer Sola Jefe de Hogar. Revista Telos. Caracas, Venezuela. Vol. 3. Nº 1.

Bethencourt, L. (1998) Mujeres, Trabajo y Vida Cotidiana. Cendes

Feldman, Lya (2008, mayo). Relaciones Trabajo-Familia y Salud en Mujeres Trabajadoras. <http://www.scielo.org/scielo.php?pid=S0036>.

Feminismo (2006, octubre) Documento en línea. <http://enciclopedia.us.es/index.php/feminismo>.